

SEGUIR MEDIO AMBIENTE

Regístrate o inicia sesión para seguir tus temas favoritos.

La carrera del hidrógeno, una oportunidad para América Latina

La región tiene posibilidades de liderar esta industria, asegura el exministro Mauricio Cárdenas.

Compartir

3
Comentar

Guardar

Reportar

Portada



La energía solar permite producir de forma sostenible el hidrógeno necesario para elaborar amoníaco, una sustancia química capaz de generar en

Foto: EFE

RELACIONADOS: MEDIO AMBIENTE | ECONOMÍA EN AMÉRICA LATINA | DESARROLLO SOSTENIBLE | SOSTENIBILIDAD | ENERGÍAS RENOVABLES

Por: **Mauricio Cárdenas (*)** - *Americas Quarterly* | 05 de diciembre 2020, 11:00 p. m.

En una reciente cumbre minera celebrada por el Financial Times, Ivan Glasenberg, CEO de Glencore, anunció que la mina **El Cerrejón en Colombia, la instalación de producción de carbón a cielo abierto más grande del mundo, cerrará en 2031**. Lo mismo posiblemente sucederá con otras minas de carbón en Latinoamérica. Se perderán miles de puestos de trabajo, sin mencionar los ingresos fiscales y las regalías, así como miles de millones de dólares en exportaciones de carbón y mineral de hierro, en países como Brasil y Colombia.

(Lea también: [Inauguran granja de autogeneración de energía solar en Cauca](#)).

Temas relacionados

UNIVERSIDAD DE LOS A., 10:00 P. M.

Diseñan un paso a paso hacia las ciudades más sostenibles

BOGOTÁ DIC 03

Conozca más de 50 emprendimientos verdes en Bogotá

VIVIENDA DIC 03

Estas son las tres claves para la recuperación económica de la región

No debería sorprendernos que las grandes empresas mineras multinacionales estén anunciando reducciones significativas –hasta un 30 por ciento en el caso de Glencore– en las emisiones de carbono. Esto es más que bienvenido por la humanidad. Una tras otra, **las empresas mineras buscan salir del carbón para invertir en minerales como el cobre, el cobalto y el níquel**, necesarios para la transición energética, incluidos los vehículos eléctricos.

Lo sorprendente es lo mal que se está preparando América Latina para enfrentar esa realidad. Después de la era de expansión de los combustibles fósiles, especialmente el petróleo y el carbón, ¿cuál será la nueva apuesta económica de la región? ¿Cuáles son los nuevos motores que apoyarán el desarrollo en América Latina?

(Le recomendamos: [Neutralidad de carbono en Colombia: un camino intrincado](#))

Una semana después de las declaraciones de Glasenberg, Yoshihide Suga, el nuevo primer ministro de Japón, fijó a 2050 como la fecha segura para que su país logre la neutralidad de carbono. Para llegar allí, sin utilizar energía nuclear, de la que los japoneses no quieren saber nada tras el desastre de Fukushima, su gobierno anunció la formación de un consejo para **consolidar a Japón como líder mundial en la energía del amoníaco, sustancia química compuesta por un átomo de nitrógeno y tres átomos de hidrógeno**. La realidad es que es un combustible limpio y, además, con más energía que el hidrógeno, y algo más de un tercio de la energía de la gasolina, por unidad de volumen. **Lo interesante es que América Latina podría ser líder mundial en su producción.**

“Chile ya piensa en usar la energía solar del desierto de Atacama para producir hidrógeno, convertirlo en amoníaco y enviarlo a Japón. Colombia podría hacer lo mismo”



Japón será responsable del desarrollo de la tecnología y las cadenas de suministro. De hecho, NYK, la compañía naviera japonesa, está desarrollando embarcaciones que no solo transportan amoníaco, sino que lo utilizan como combustible.

Estos dos anuncios, uno en Londres y el otro en Tokio, aparentemente desconectados entre sí, pueden ser **claves para el desarrollo futuro de América Latina y, especialmente, para su industrialización altamente esquivada**. Pero la región no está sola en esta carrera: Australia quiere tomar el liderazgo de la ‘economía del amoníaco’. El insumo fundamental para un desarrollo de esta naturaleza es la producción de hidrógeno, que tradicionalmente se obtiene con tecnologías que usan combustibles fósiles, el llamado ‘hidrógeno gris’, y que, por tanto, no solucionan el cambio climático.

(Además: [La Gran Barrera de Coral, en estado ‘crítico’ por crisis climática](#))

Algunos países, especialmente aquellos que son ricos en petróleo y gas, están desarrollando hidrógeno azul, que captura CO2. El problema con el hidrógeno azul es

que las tecnologías disponibles son muy caras y requieren despliegues masivos de capital. Sin embargo, esta es una opción que países como Venezuela, obviamente en un escenario pos-Maduro, podrían considerar con la participación de inversionistas internacionales.

Pero donde **América Latina definitivamente tiene ventaja es en la producción de 'hidrógeno verde'**, que se produce con tecnologías que utilizan el sol, el viento y el agua, precisamente los recursos que la región tiene en abundancia.

Esto puede parecer ciencia ficción, pero no lo es. **Chile ya está pensando en usar la energía solar del desierto de Atacama para producir hidrógeno, convertirlo en amoniaco y enviarlo a Japón desde Antofagasta.** Colombia podría hacer lo mismo, desde Puerto Brisa y Puerto Bolívar, los dos puertos de La Guajira, que en un principio impone el costo extra de cruzar el canal de Panamá. Sin embargo, las energías eólica y solar se complementan muy bien en la península de La Guajira, que puede producir electricidad, principal fuente de hidrógeno, a un costo menor que Chile.

(También: ['Sí hay plomo en agua de dos municipios de Boyacá': Superservicios](#))

El Banco Interamericano de Desarrollo y la CAF deberían pensar seriamente en apoyar a los países con un estudio integral sobre el tema. Esta es una opción interesante que debe explorarse seriamente. **El Ministerio de Energía de Chile ya convocó una comisión para explorar el tema**, incluidos académicos y empresarios. Otros países deberían hacer lo mismo.

América Latina no saldrá de la crisis pandémica con los faldones de un auge de nuevas materias primas liderado por China. Lo que **se necesita es innovación en nuevos sectores que transformen las energías renovables**, la mayor ventaja de la región, en productos de manufactura y exportación.

No olvidemos que las industrias de combustibles fósiles surgieron en la región hace décadas como producto de iniciativas público-privadas. Las nuevas apuestas de desarrollo requerirán, una vez más, un papel activo de los gobiernos.

() Miembro visitante del Centro de Política Energética Global de la Universidad de Columbia y exministro de Hacienda de Colombia (2012-2018).*

www.americasquarterly.org



DESCARGA LA APP EL TIEMPO

Noticias de Colombia y el mundo al instante: Personaliza, descubre e infórmate.

CONOCE MÁS

Descubre noticias para ti